



-196887-

## El camino y otros cuentos

DN 5035

Una grata sorpresa nos hemos llevado con la lectura de este libro de cuentos llegado desde Bolivia. Digamos de inmediato que Juan Andueza G. es de esas personas que llegan a escribir porque sienten un acicate legítimo dentro de sí. De este modo, aunque no haya mucho oficio en el desarrollo de sus relatos, de ellos fluye la vida verdadera, con atmósfera y sin grandes pretensiones.

En este último aspecto reside tal vez la parte más grata de la lectura. El autor escribe como si estuviera conversando, sin fijarse en estilos ni técnicas determinadas (o tal vez lo ha conseguido así). Entonces, como tiene pasta, lo que cuenta le sale creíble y grato; a veces para la sonrisa —porque es anecdotico—, otras para la reflexión.

Entre los mejores relatos está "¿No será abuso?", en el que se cuenta la forma cómo se resuelve un antojo que le da a una mujer casada y muy complacida por su esposo, de acariciar a un niño rubio (en Bolivia, tierra de morenos). El marido sale en busca de los rubiegos que vio el día anterior y, como no los encuentra, después de muchos titubeos, y con vergüenza, le lleva a la Marisol un rubiego... pero de 20 años.

Su estilo es como "al desgaire" (similar a Rulfo a veces). He aquí el encabezamiento de este mismo cuento: "Esto que me pasó no tiene una explicación muy razonable, pero fue algo así como una acción de buen marido que me terminó poniendo muy incómodo, y en cambio a mi mujer muy contenta".

(Cuentos de Juan Andueza G. Impreso en Editora El País, Santa Cruz, Bolivia, 1992. 103 páginas).

Otro ejemplo: "El pueblo en que yo vivo, y en el que han sucedido algunas de estas desventuras, no es otra cosa que un montón de arcilla endurecida robando un espacio al mar. Son como grandes dientes de rocas salinas, sobre los cuales siempre las olas del mar están tratando de encaramarse". ("El pueblo que se cae en el mar").

De estos ejemplos se podrá deducir claramente la gracia y la fluidez del relato, así como también las diferencias con el gigante mexicano. Pues hay en el segundo ejemplo una discordancia que lo aleja del otro y que delata esa falta de pulimiento que aquí es mínima, pero que en otros textos se acentúa.

Hay también uno o dos cuentos que no están resueltos y que más hubiera valido reemplazarlos. Pero están y hay que decirlo.

Al final (uno lee casi siempre al final los prólogos y presentaciones) uno se entera de que Andueza fue asesorado por Martín Cerda para su primera publicación (en 1983), lo que habla bien del autor. Cerda, un hombre que sabía mucho, no se habría prestado para asesorías de no haber visto talento en el pupilo. Y también nos enteramos de que los pasos de Andueza iban por el rumbo de los negocios (o pretendían llevarlo). No sabemos si hoy sigue en eso o sólo se dedica a las letras. Si es lo primero, se entiende la falta de pulimiento en algunos casos; si es lo segundo, debería exigirsele más rigor, sólo y únicamente para decirle —cuando lo consiga— que llegó donde quería llegar.

O.Z.S.

El Mercurio, supl., Valparaíso, 13-XII-1992 p.3

## El camino y otros cuentos [artículo] O. Z. S.

**AUTORÍA**

O. Z. S

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1992

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

El camino y otros cuentos [artículo] O. Z. S.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)